

EL VIENTO COMUNICA

Al estudiar aprendimos
la definición del viento:
“Es el aire en movimiento”,
que llega en cualquier momento.

¿Quién lo mueve?
¿De dónde viene?
¿Qué hace cuando sopla?
¿Hacia qué lugar se dirige?

Todo es perfecto
según el orden divino.
No importan sus vaivenes
sino lo que trae como bienes.

Cuando de pronto aparece
y se nos acerca sigiloso
debemos prestar atención
para conocer su intención.

Primero moviliza
lo que a su paso encuentra.
Debe dejar espacio,
lo desconocido viene despacio.

Y se aproxima a nosotros
contándonos historias,
trayendo información
trasmitida en comunicación.

Aparece cargado de plasma
que proviene del Sol,
de la Galaxia y Universo,
así que es diverso.

Esta energía plásmica
trae para cada humano
seguro algo especial
con diferente potencial.

Son palabras y vibraciones
que llegan volando.
Trasmitidas desde allí
destinadas a los de aquí.

Cuando el Viento se mueve
algo nuevo acontece.
El espíritu despierta,
se mantiene alerta.

Al prestar atención
llegará el mensaje
que los seres superiores

envían a sus hermanos menores.

Al percibirlos
las palabras resuenan.
El cuerpo vibra,
el corazón se alegra.

Su número es el dos.
El Desafío del Viento
al girar
en cada dirección.

El color blanco
es de refinador.
Por donde pasa,
él arrasa.

La acción es Comunicar.
Pon mucha aplicación
para que al percibir una brisa
te hable sin prisa.

El poder es el Espíritu.
Los sonidos que se consiguen
van dirigidos
al interior de los elegidos.

Su esencia es el Aliento.
Cuando ese Viento
es especial
de Dios nos llega por igual.

En los Arquetipos Galácticos
soy la Suma Sacerdotisa.
Entro en tu universo
por la Segunda Puerta de Luz.

A causa de la palabra,
deja que tu lengua
hable sólo
lo que es glorioso.

Yo soy la Dama de los Vientos
Guardiana de los túneles
de la mente, abiertos
a través de la canción cristal.

Soy la portadora
del espíritu de la profecía.
Aprovecho la energía del Aliento
llenando el cuerpo de vitalidad.

Escúchame,
siempre,
cuando el Viento
surja de la nada.

Si el Viento se desata
y se convierte en huracán,
a su paso destroza,
pero vida renaciente provoca.

Se debe prestar atención
a un día de ventarrón.
Nuestras antenas abriremos
comunicados recibiremos.

Siempre llegarán
directos al corazón.
Con amor y compasión
buscaremos su comprensión.

A Dios gracias daremos
por tan preciados regalos.
Por el cosmos llegarán
en los oídos cantarán.

Al escuchar al Viento
con consciencia,
pondremos empeño
en recibir desde el ensueño.

El comunicado será escuchado.
En el corazón, guardado.
Con tinta, escriturado.
Con amor, experimentado.

María Teresa Rodríguez Cabrera